

# RESEÑAS BREVES

---

**Reseñas breves**

Hernán Camarero, *Tiempos rojos. El impacto de la Revolución Rusa en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017, 335 pp.  
por **Martín Baña**

**HERNÁN CAMARERO, TIEMPOS ROJOS. EL IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN RUSA EN LA ARGENTINA. BUENOS AIRES: SUDAMERICANA, 2017, 335 PP.**

Por **Martín Baña**

(UBA / UNSAM / CONICET)

Uno de los efectos del Centenario de la Revolución Rusa fue la gran proliferación de artículos, revistas y libros que revisaron esta experiencia y reflexionaron sobre su proyección actual. Al ser un acontecimiento clave en la historia del siglo XX, otra de las derivas de la efeméride fue la exploración del impacto que la Revolución tuvo en el mundo en general y en la Argentina en particular. Esta última cuestión es la que aborda Hernán Camarero en su libro *Tiempos rojos. El impacto de la Revolución Rusa en la Argentina*, publicado el año pasado por la editorial Sudamericana.

Con la intención de alcanzar a lectores más allá de los muros universitarios, el libro es una excelente puerta de entrada para una temática que, curiosamente, no ha sido estudiada en profundidad. A través de una escritura didáctica y con una prolija organización de los contenidos, Camarero -quien se desempeña como investigador de Conicet y como docente en la Universidad de Buenos Aires- responde con solvencia los dos interrogantes que atraviesan la trama del texto: cómo influyó la Revolución Rusa a la Argentina y cómo el país se vinculó con ese acontecimiento y sus derivas.

De esta manera, el libro reconstruye las percepciones sobre la Revolución que se propagaron por estas tierras y las formas materiales y políticas a través de las cuales se articularon los vínculos entre los dos territorios. Una idea global se desprende: el fenómeno revolucionario impactó de maneras diversas. Fue informado y discutido; rechazado y admirado. Sacudió al movimiento obrero, pero

### Reseñas breves

Hernán Camarero, *Tiempos rojos. El impacto de la Revolución Rusa en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017, 335 pp.  
por **Martín Baña**

también potenció tendencias dentro de los partidos políticos y despertó simpatías y odios en el mundo de la cultura. Si hay algo que queda claro es que el impacto de la Revolución Rusa en la Argentina abarcó diversas áreas y que su significado no fue unidimensional.

La multiplicidad de efectos se observa especialmente dentro del campo de las izquierdas, donde el autor reconstruye con minucioso detalle el devenir de las diversas fuerzas atravesadas por el evento. El Partido Socialista, por ejemplo, saludó los acontecimientos de febrero pero luego condenó la dictadura del proletariado instalada por los bolcheviques en octubre. Quienes discutieron con esta lectura formaron el Partido Socialista Internacional, el cual sería la base del Partido Comunista surgido en 1920. Este último estaría influenciado por la *Comintern* y reclamaría el monopolio de la representación de la Unión Soviética en Argentina. Así, la Revolución Rusa ayudó a configurar un episodio fundamental en la historia de la izquierda nacional: el impulso de la corriente perfiladora del comunismo.

Pero al análisis no se detiene allí. Si la Revolución Rusa impacta en las fuerzas políticas, también contribuye a la radicalización de la clase trabajadora y los sectores populares. En ese sentido, no es un dato menor en el libro que una buena parte de la inmigración rusa en Argentina fuese obrera. Fue ese grupo el que luego personificaría a la Revolución en el país, congregando todo el odio proveniente del nacionalismo antiobrero y anticomunista (y también antisemita, ya que muchos inmigrantes eran también judíos). Algunos de estos inmigrantes officiarían, a su vez, de primeros contactos con la Internacional, lazos que en un principio se caracterizaron por la inestabilidad y el azar hasta ganarse la confianza de Moscú.

La recepción se ve también en el anarquismo, que se fragmenta luego de Octubre, y en el sindicalismo rojo. Pero la derecha también se ve trastocada: la feligresía católica caracteriza de perversa a la Revolución y una Asociación del Trabajo surge para reprimir la protesta social que se creía inspirada en aquélla. El impacto alcanza también a la cultura y los intelectuales: los grupos literarios de

### Reseñas breves

Hernán Camarero, *Tiempos rojos. El impacto de la Revolución Rusa en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017, 335 pp.  
por **Martín Baña**

Florida y Boedo debatieron con entusiasmo la cuestión y hasta un joven, Jorge Luis Borges, escribió poemas alusivos.

El libro resuelve de manera notable un tema sensible dentro de los estudios sobre la Revolución, el de la extensión temporal. En ese sentido, se hace eco de las últimas investigaciones e incluye a la Revolución Rusa dentro del *continuum* de crisis que se abre con la Primera Guerra Mundial en 1914 y que termina en 1922 con el establecimiento de la URSS. Esta nueva cronología permite medir de modo más exacto la recepción de la Revolución y matizar su influencia real: muchas veces es el impacto de la Guerra, más que la de aquélla, el que anima a definir las tendencias. Por poner un solo ejemplo, la corriente internacionalista dentro del Partido Socialista comienza a hacerse visible a partir de la Guerra; la Revolución Rusa no hizo más que potenciarla.

Sólidamente fundamentada y con un notable manejo de las fuentes y de la bibliografía específica, *Tiempos rojos* es una pieza ineludible para pensar a la Revolución Rusa y sus derivas en nuestro país.